

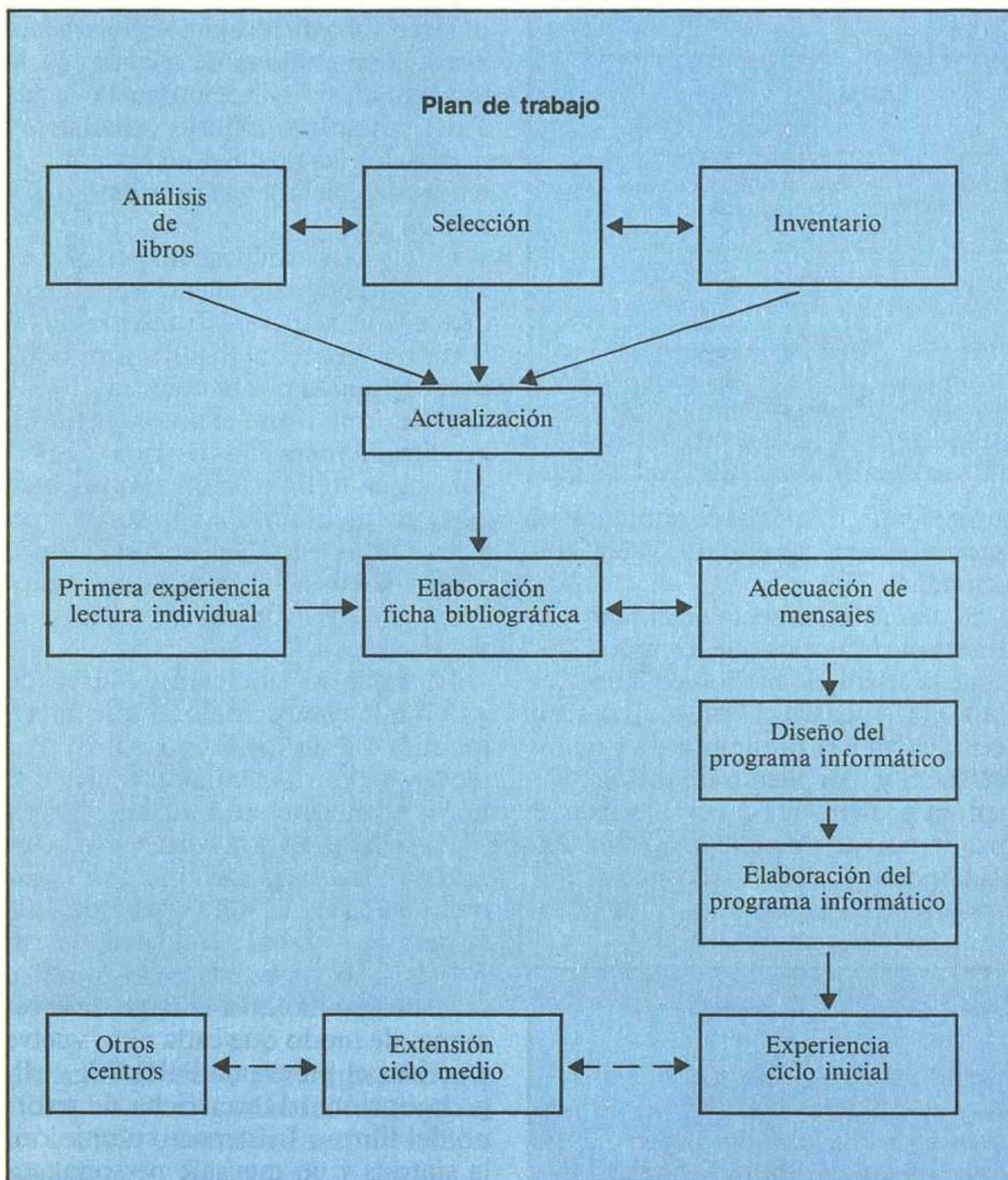
¡Entremos en el mundo de los libros!

El ordenador nos ayuda a abrir la puerta

por **Carmen Oliver Vera***



La articulista afirma que la introducción del ordenador en las aulas ha favorecido las tareas de gestión de la biblioteca escolar, al tiempo que ha permitido al educador disponer de una información ordenada y sistematizada muy útil para desarrollar el gusto por la lectura.



La posibilidad de innovar algunos aspectos del uso de la biblioteca de aula nace en el curso escolar 87-88, con la llegada de dos ordenadores PC compatibles a una escuela pública de la comarca barcelonesa del Vallès Occidental. Fue entonces cuando detectamos, en el úl-

timo nivel del ciclo inicial, la necesidad de «explotar» al máximo este recurso, que es tan importante en el afianzamiento del aprendizaje de la lectoescritura. La primera toma de contacto con el tema se realiza mediante el análisis de los libros que tenemos en clase, con

la selección de aquellos que se adaptan mejor a los intereses y conocimientos de nuestros alumnos.

Tras el inventario actualizado y las compras de última hora, se comienza un trabajo de lectura individual en clase y de iniciación a la ficha bibliográfica. Autor, título, editorial, argumento («de qué va») y opinión se trabajan oralmente y por escrito.

Se establece el tipo de mensaje que debe llegar a nuestros alumnos para que puedan ellos mismos gestionar su biblioteca, y participen en la organización y se impliquen en todos sus aspectos.

Planificamos la información que sería conveniente recoger y diseñamos el futuro programa de gestión.

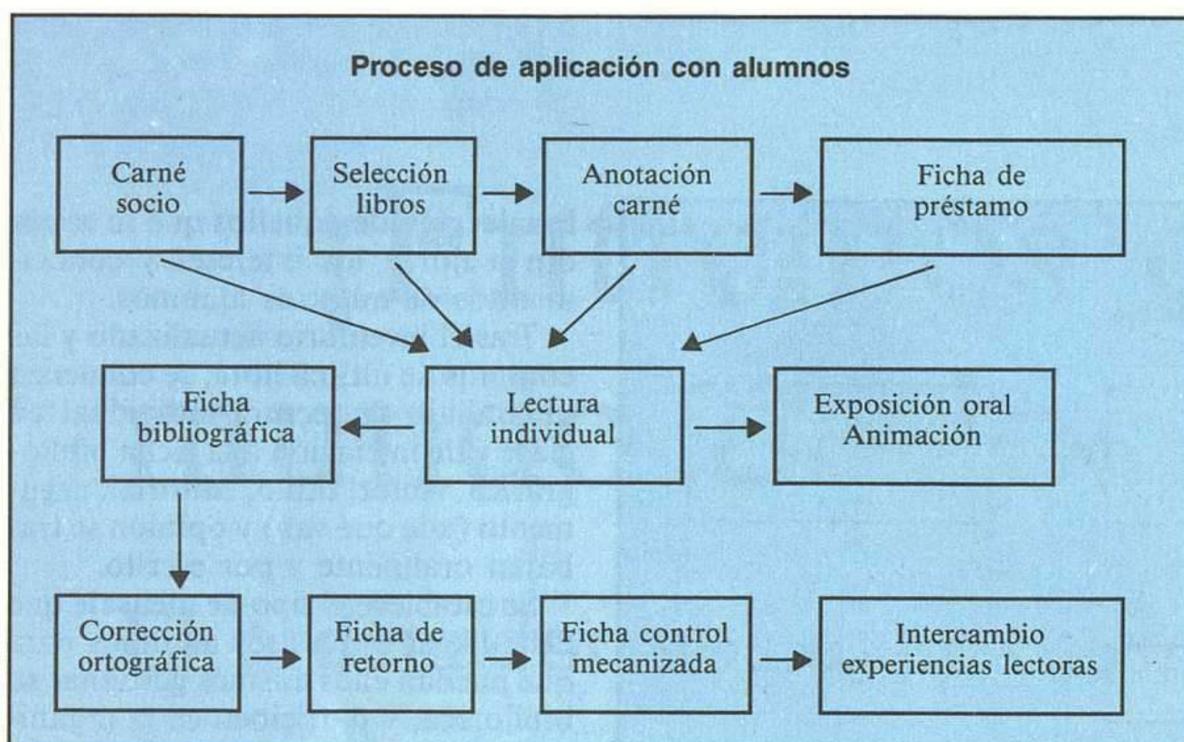
En el curso 88-89 elaboramos el programa informático preciso para nuestros fines. Se inicia la experiencia con los niños de segundo de EGB y, posteriormente, se extiende al ciclo medio.

Nuestros objetivos

El objetivo fundamental de nuestra experiencia consiste en acercar el libro al niño, animándole a la lectura, por medio de las potentes posibilidades que ofrece el ordenador.

Junto a este objetivo, se han derivado algunos otros, entre ellos:

- Implicar al alumno en la gestión de la biblioteca de aula, con todas sus consecuencias pedagógicas positivas.
- Acercarlo al mundo informático, de un modo amable y asequible, reconociendo en él las facilidades de información y organización que ofrece.
- Lograr que los alumnos se comuniquen por medio de sus experiencias lectoras.
- Conseguir una mayor comprensión lectora, fomentando el hábito de la lectura.



La clase se transforma en una biblioteca

Las actividades de los niños

La hora de la biblioteca es esperada con bastante interés por los alumnos, a lo largo del presente curso 89-90.

Hemos comprobado que, además de un trabajo preparatorio de graduación y concentración para la lectura, el ordenador aporta una motivación

suplementaria, que hace aumentar el interés general de la clase hacia esta actividad.

Si describimos secuencialmente su desarrollo, diremos que los niños, durante la sesión de biblioteca, seleccionan «libremente» el libro que desean leer; activan el programa de gestión BIBLOS y, por medio de menús, eligen, la primera vez que van a usar el programa, la opción: «Carné». En esta opción el alumno recoge por impresora su carné de usuario de la bi-

blioteca, donde aparecen sus datos, y anotará allí los títulos de los libros que va leyendo y el orden de lectura.

A continuación puede elegir para cada libro que vaya a leer la opción: «Hacer ficha de recogida». Solamente existe la posibilidad de recomendarle un cambio, si su elección puede llegar a desanimarle o dejarlo exhausto.

Son dos las posibles actividades: la realizada en clase y el préstamo, para leer en casa.

En clase se establece un período de lectura individual y silenciosa, que todos deben respetar. Transcurrido el tiempo previsto, se realiza una ficha confeccionada por la maestra, donde se reflexiona sobre el autor, el título, la editorial (para ellos el grupo de personas que lo ha pasado a imprenta), explican de qué va, y dan su opinión acerca de su experiencia con el libro, y aquí incluyen también las ilustraciones, ya que son muy críticos al respecto.

La ficha se comenta, y sirve de guión a la exposición oral que hacen los niños ante los compañeros. Por medio de ella los animan a elegir el libro, o realizan su crítica.

La ficha pasa a la corrección ortográfica, necesaria para mejorar la expresión escrita del niño, y ya estará lista para introducirla en el ordenador.

Esta fase, integrada en el horario, se va desarrollando a lo largo de la semana, de modo que cada niño vuelve a activar el programa BIBLOS, y elige la opción: «Hacer ficha de retorno del libro». Incorpora su opinión, la síntesis y un mensaje personal sobre ese libro concreto.

El ordenador le va haciendo las mismas preguntas que las de la ficha; tan sólo incorpora la mecánica de buscar las letras y utilizar la tecla que ellos llaman «gorda» (intro).

Si la actividad es de préstamo, el proceso es el mismo, si bien debe incorporar tanto en la ficha de recogida como de retorno la fecha oportuna que se establezca.

Al acabar su trabajo con el ordena-

Nombre: Miriam Barba Le brun

2B

Nº de los libros leídos:

Títulos de los libros:

.....

.....

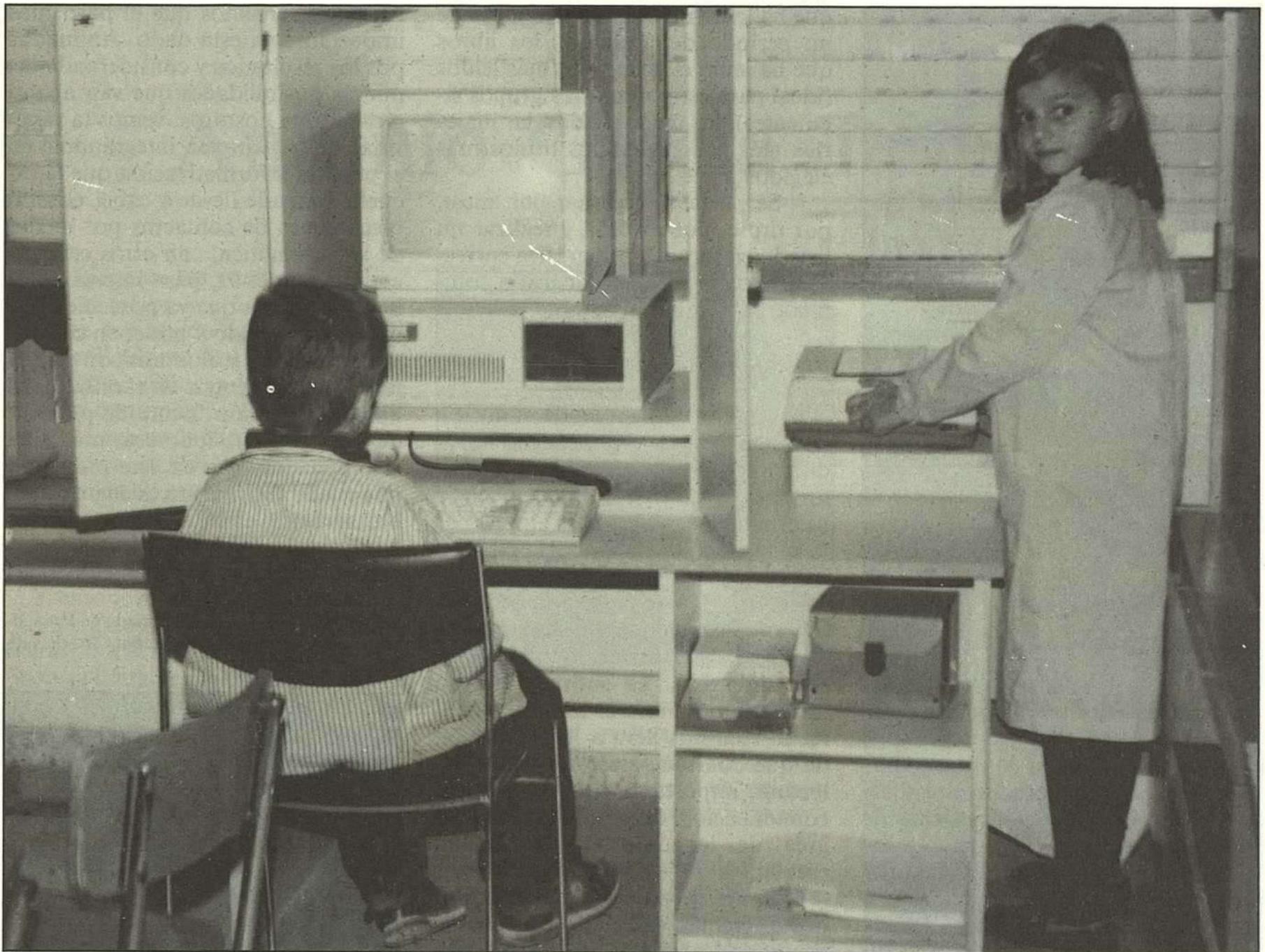
.....

.....

Carné de socio nº.....

E, N = No E

Foto



dor, el niño recibe por impresora una ficha, ahora mecanizada, de lo que él ha querido transmitir a sus otros compañeros.

A medida que el curso avanza y la recopilación crece, la información que se ofrece a los niños se va haciendo progresivamente más rica. Éstos, antes de la sesión de biblioteca y a lo largo de la semana, tienen acceso a la consulta del programa, pueden ver (siempre por menús) aquellos libros más leídos, los menos, seleccionarlos por autor, por título, por materias (aventuras, cuentos), o bien todos los libros que hay en la biblioteca.

Al inicio del presente curso, hemos contado con la información que sobre la misma biblioteca nos ha ofrecido el grupo iniciador de esta experiencia, lo cual nos permite una base mayor de acción.

Uso del programa BIBLOS por parte del profesor

La segunda faceta, que hemos procurado cubrir con este recurso informático, va referida al tratamiento de la información que el profesor puede realizar con estas bases de datos.

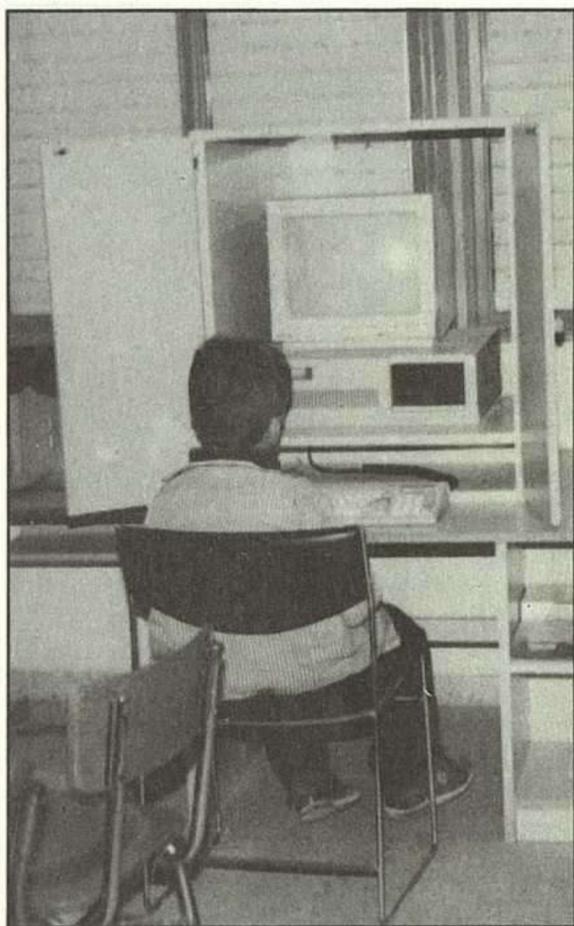
Por medio de menús, de modo que no sea necesario tener demasiados conocimientos informáticos, hemos procurado hacer accesibles las siguientes opciones:

—Hacer el inventario de la biblioteca, de manera que se puedan introducir en cualquier momento libros nuevos o dar de baja los que por pérdida o mal estado convenga retirar.

—Editar la ficha de cualquier libro para cambiar y/o consultar cualquier dato, y poder imprimirlo en caso de necesidad.

—Realizar un informe global de todos los libros y ofrecer listas, que son

LA PRÁCTICA



interesantes a la hora de comprar y renovar las existencias.

—Gestionar todos los préstamos que se realizan en clase. En este apartado además de las citadas fichas de recogida y retorno, dedicadas a los alumnos, se puede buscar cualquier ficha que tenga que ser cambiada o modificada, seleccionar libros del servicio de préstamo, así como consultar datos de los libros prestados. De entre estos datos, tanto el alumno como el profesor pueden buscar libros con sólo saber el autor, el título, tener como referencia el argumento («de qué va») o saber únicamente la materia. Esto facilita la búsqueda, ya que no es necesario que se sepan todos los datos, bastará con saber alguno de ellos.

—Realizar un estudio estadístico que ayude al profesor a evaluar tanto la actividad en sí (desarrollo de ésta e interés por la lectura), como el material (los libros y la motivación que provocan).

Se puede optar por ver los libros

que ha leído un alumno a lo largo de un periodo determinado, los libros que ha leído el grupo, los más leídos (ideal para estimular a los grupos siguientes), los menos leídos, las materias más solicitadas, los títulos más elegidos y los menos.

—Se puede seleccionar por autor, por título, por materia y realizar un listado en forma bibliográfica correcta y seleccionar la bibliografía completa.

Reflexiones y perspectivas

Evaluar el aumento o disminución de interés por la lectura, según introduzcamos un procedimiento u otro, un recurso didáctico o una estrategia determinada, es algo más complejo de lo que a simple vista podría parecer.

Nuestra hipótesis de trabajo se basa en la idea de que la gestión de la biblioteca de aula que ofrece el ordenador, y su «transformación» en recurso educativo, es motivo de un incremento de interés hacia la lectura, lo cual nos lleva a la afirmación de que consigue crear un hábito de lectura, importante en el proceso de comunicación: el eje fundamental del área de lenguaje del currículum escolar.

Después de experimentar con grupos diferentes, podemos decir que el resultado ha sido satisfactorio. Estos resultados han sido constatados mediante entrevistas a padres, número de consultas realizadas al programa y demanda de préstamos.

Cabe señalar, como aspecto que se debe tener en cuenta, que la existencia de un solo ordenador, destinado a un grupo de aproximadamente treinta alumnos, no permite demasiada agilidad a la hora de introducir los datos, ya que a este hecho se le añade la lentitud propia de los alumnos de estas edades.

Perspectivas

Iniciada y puesta en marcha esta ex-

periencia, creemos que el paso más importante ya está dado. Animados por los resultados y considerando las nuevas posibilidades que van apareciendo ante nosotros, vemos la necesidad de contemplar, integrándolo en el plan de informatización que la escuela pretende llevar a cabo, el establecimiento de contactos por medio de vía telemática, con otros centros, en el curso 90-91, para intercambiar la información que ya poseemos y la que se va creando y poner en contacto a profesores y alumnos con un objetivo común: entrar en el mundo del libro, visto como fuente de placer y de información. Todo esto mediante el ordenador, que en este momento nos puede abrir la puerta de un modo bastante útil, como se irá demostrando, gracias a pequeñas experiencias como ésta. ■

* Carmen Oliver Vera es licenciada en Pedagogía y maestra del CP Jaume Ferran Clúa de Vall-doreix (Barcelona).

Bibliografía

- Delval, J.: *Niños y máquinas. Los ordenadores y la educación*, Madrid: Alianza, 1986.
- Germanaud, M.C. y Rappaport, G.: *Crear y animar una biblioteca*, Madrid: Pirámide, 1988 (Biblioteca del Libro).
- Hazard, P.: *Los libros, los niños y los hombres*, Barcelona: Juventud, 1977.
- Laborda, J. (Ed.): *Informática y educación*, Barcelona: Laia, 1986.
- Marquès, P. y Sancho, J.M.: *Cómo introducir y utilizar el ordenador en la clase*, Barcelona: Ceac, 1987.
- Patte, G.: *¡Dejadles leer! Los niños y las bibliotecas*, Barcelona: Pirene, 1988.
- Pillot, J. y C.: *El ordenador en la EGB*, Barcelona: Crítica, 1987.